Libros y revistas

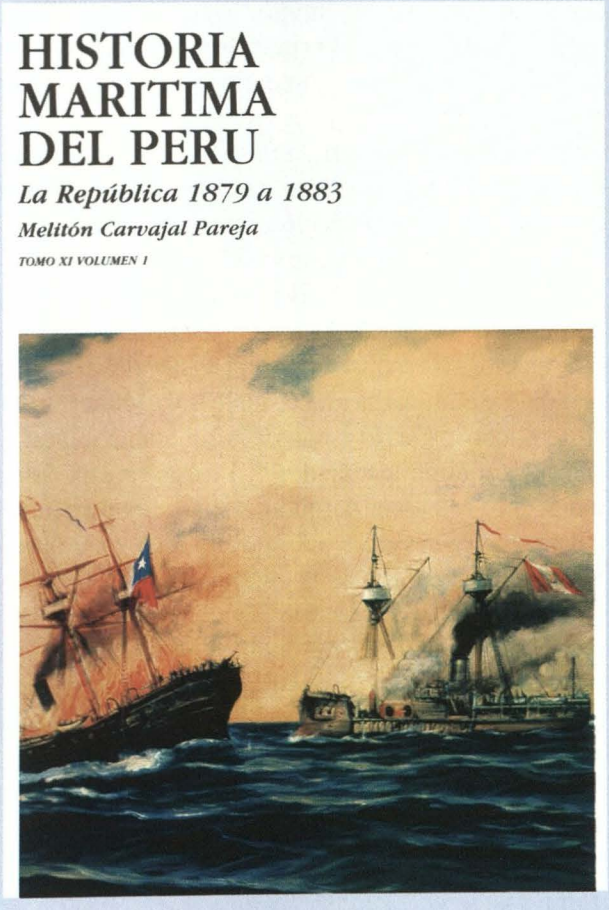
Esperanza Navarro Pantac

Carvajal Pareja, Melitón
Historia Marítima del Perú: La República, 1879 a 1883, t. XI, v. 1 Lima, Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, 2004. 996 p.

El 27 de diciembre del 2004, se realizó la presentación de este esperado libro de la Historia Marítima del Perú, precisamente el referido a la etapa de la Guerra con Chile, que es este volumen, el primero de los cuatro que conformarán el tomo XI. El Almirante Melitón Carvajal Pareja, en los tres volúmenes que constituyen su aporte a este tomo, desarrolla los aspectos referidos a la guerra en general, y naval en particular, así como también del poder naval en tierra. El volumen cuarto, aún en preparación, tratará sobre los sucesos políticos, económicos y sociales del mismo período, los que, a la postre fueron determinantes del resultado final de la contienda.

El almirante Carvajal es también autor de los dos primeros volúmenes del tomo IX de la *Historia Marítima: La República, 1870-1876*, en los que revisó y analizó las circunstancias que precedieron la guerra en los difíciles años de esa década, cuando se incubaba ya el germen que desencadenaría la fatal conflagración. Al estudiar los períodos presidenciales de Balta y Pardo, Carvajal Pareja no dudaba en responsabilizar directamente a la Resolución Suprema dada por Balta del 8 de julio de 1871, por la que se ordenó el desarme de la Escuadra, el cual incluía el desembarco de la artillería, así como las dotaciones y marinería de los buques de guerra. Señala que el daño fue irreparable, pues la Armada no pudo reponerse de esta infeliz orden.

El año 1995, al recibir el encargo de escribir los volúmenes referidos a la estrategia naval en la Guerra del 79, correspondientes al tomo XI, el Almirante Carvajal emprendió una ardua tarea de investigación en campos que no habían sido aún abordados metodológicamente, superado ya largamente el siglo conmemorativo de la contienda. No existía en las bibliografías chilena, boliviana ni peruana una obra que cubriera estos aspectos, ni se habían agotado las



fuentes disponibles. Empero, el autor tenía clara la idea de que solo el conocimiento objetivo de las condiciones y circunstancias que se vivieron, así como un reconocimiento cabal de los elementos y poderíos navales en ambos países beligerantes, haría posible analizar los acontecimientos históricos que se vivieron y aun encontrar las razones del resultado final.

Así, pues, ha llevado a cabo una minuciosa y exhaustiva investigación acudiendo a las fuentes bibliográficas, documentales y hemerográficas del

país y del extranjero, lo que le ha permitido desarrollar los aspectos de la guerra naval dentro del entorno político de la época. Este primer volumen comprende la campaña naval, desde el inicio de la contienda hasta los primeros días de junio, cuando Grau, al comando del *Huáscar,* de regreso al Callao, se apresta para una nueva Campaña en el sur. En el primer capítulo se presenta la dramática situación política que se vive ante la inminencia de la guerra, desde el 1 de enero de 1879 hasta la declaratoria de guerra; revisa cada una de las sesiones de ministros desde el sábado 4 de enero hasta la del viernes 7 de marzo en la que ya se toman provisiones para "examinar los buques de guerra... con el fin de apreciar su fuerza en relación con la escuadra chilena". Se trata también sobre las actividades y alistamiento del poder naval. No descuida revisar la situación de los intereses marítimos en el primer trimestre de 1879: el movimiento marítimo, comercio exterior, la marina mercante, etc.

El capítulo II enfoca la primera etapa de la guerra: la disputa por el control del mar. Plantea la determinación de la concepción estratégica naval a partir del objetivo político que se desea apoyar en su logro. En este caso, el objetivo político de emergencia, después de declarada la guerra, manifiesta que podría enunciarse así: "Expulsar a Chile del territorio invadido y eliminar la amenaza de invasión territorial al Perú, con el fin de asegurar la soberanía e integridad territorial de los aliados". En base a esta determinación, se habría definido el plan de operaciones navales contribuyentes a lograr el Objetivo Político. Señala que el énfasis de la guerra estaba en la obtención del control del mar. No menciona cuál habría sido el Objetivo Político del contendor, pero sí dice que se puede enunciar el objetivo naval a partir de la decisión del Almirante Williams Rebolledo: "Bloquear Iquique y destruir todos los elementos de carguío de guano y salitre en Tarapacá afectando la generación de recursos fiscales necesarios en el esfuerzo de la guerra e impedir su fortificación, con el fin de conquistar el control del mar mediante la destrucción, neutralización o captura de la escuadra peruana y apoyar la invasión de Tarapacá".

Otro punto que toca más adelante es el de la definición del escenario marítimo, y dentro de éste, el más específico del Teatro de Operaciones Marítimo (TOMA), el cual examina en cada uno de sus aspectos. Luego, abarca el tema del Poder combatiente relativo evaluando las fuerzas de los tres países protagonistas seguido de los eventos de la campaña naval en sí misma.

El volumen 2, que aparecerá el mes de junio del presente año, comprenderá la continuación de la campaña naval hasta el Combate de Angamos.

La obra satisface un profundo vacío bibliográfico sobre el tema, vacío que se atribuía al desgano de nuestros historiadores para abordar un tema doloroso, difícil de encarar por quienes –se decía– sufríamos el síndrome de los vencidos. La capacidad de investigador del Almirante Carvajal, con una visión de marino y estratega aunada a sus singulares dotes de historiador y lúcido analista, han sido la feliz circunstancia para que el tema encontrara el autor, y el autor, se descubriera en el tema. El manejo sobrio y elegante, ajustado y preciso del idioma, se avienen muy bien con el tratamiento de la trama histórica en las materias navales y las campañas que dieron gloria y honor a nuestra Marina de Guerra.

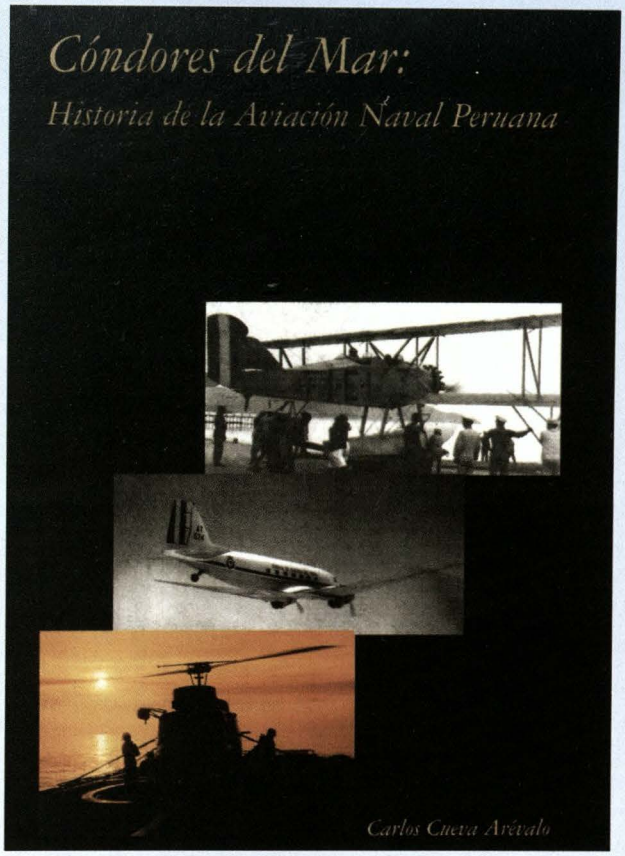
Este volumen, como es de conocimiento público, integra la colección de la Segunda Parte de la Historia Marítima del Perú, y como tal puede ser adquirida en el Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú, sito en la Av. Salaverry 2487, San Isidro.

Cueva Arévalo, Carlos
Cóndores del mar: Historia de la Aviación Naval Peruana. **Callao, Comandancia de Aviación Naval, 2004. 255 p.**

Cuando el 9 de diciembre de 1919, mediante el Decreto Supremo No. 156, se creó el nuevo Ministerio de Marina, como una entidad independiente del Ministerio de Guerra, en la nueva organización se contempló el establecimiento del Servicio de Hidroaviación. El presidente Augusto B. Leguía tenía un claro concepto de la importancia de la Marina de Guerra para la seguridad nacional. Asimismo, había captado la idea de que la aviación, después de la Primera guerra Mundial, se había erigido como la moderna arma que revolucionaba el concepto de la guerra moderna, complementaba, y hasta se hacía imprescindible para el poder naval. Ya tempranamente, el 26 de enero de 1920, se formó el Cuerpo de Aviadores Navales con el hijo del Presidente de la República, Juan Leguía Swayne como Jefe del Servicio de Hidroaviación. El 12 de mayo de 1920 ingresó la primera promoción de Aviación Naval, constituida por doce Oficiales de Marina y dos alumnos civiles. El local para la Escuela de Hidroaviación se instaló en el puerto de Ancón, y cuando el 27 de enero de 1921 fue inaugurada, contaba con 12 aeronaves, dentro del ti-

po de naves entonces conocidas con el nombre de "botes voladores". El 12 de mayo de 1921 se graduó esta primera promoción de aviadores navales. Después de un período de recesión de la Escuela, y dentro de los alcances del convenio de establecimiento de la Misión Naval Americana en el Perú, se contrató un Oficial de la Aviación Naval de Estados Unidos de América para reorganizar el Servicio de Hidroaviación con la misma concepción técnica y organizativa de la Marina de Guerra norteamericana. La designación recayó en el Lt. Cdr. USN Harold B. Grow. Es a partir de este momento que la Aviación Naval adquiere una definida presencia dentro de la organización de Marina de Guerra peruana. Se adquirieron tres hidroaviones *Boeing* NB-1 y de tres botes voladores *Curtis* HS~2l. Es de recalcar que el entrenamiento y preparación académica de los alumnos era similar a la que se daba en la Escuela de Pensacola de la Aviación Naval Norteamericana, con una estricta disciplina y un concepto definido del cumplimiento del deber que conformaron la mística del Cuerpo de Aviación Naval.

Éste es el comienzo de la historia que nos cuenta el Capitán de Fragata Carlos Cueva Arévalo, sobre el nacimiento de la Aviación Naval Peruana, cuyo desarrollo por primera vez aparece registrado en un libro. Cada una de sus etapas aparece aquí documentada a través de las disposiciones legales que la fueron sustentando desde su creación hasta nuestros días. En los 15 capítulos de la obra, se tratan además los temas de: La Aviación Naval en la Amazonía, de 1927 a 1929; la unificación de los servicios aéreos, de 1929 a 1933; el interregno de 1933 a 1963, en el que se sustenta la necesidad de que la Marina de Guerra cuente con una eficiente Aviación Naval; el Servicio Aeronaval entre 1963 y1966; la Escuela Naval de San Juan de Marcona, de 1966 a 1977; el Servicio Aeronaval como Fuerza Operativa, de 1977 a 1991; los nuevos escenarios y desafíos ad portas del nuevo milenio, de 1991 al 2000; una crónica actual; sobre el personal: el espíritu de la Aviación Naval; las aeronaves utilizadas por la Aviación Naval: una relación descriptiva de las unidades que constituyeron el arma a través de su vida institucional.



Esta bien documentada obra constituye en sí misma un sólido argumento de la importancia del arma en la guerra naval moderna. Al respecto, el autor señala que el nuevo milenio trae nuevas responsabilidades para la Marina de Guerra, como la Protección de las Aguas Contiguas, directamente relacionadas a una adecuada vigilancia aeronaval; asimismo, en la diplomacia naval y la disuasión estratégica, es crucial la presencia de una Armada fuerte, en la que los agentes principales son los buques de superficie apoyados por la Aviación Naval y las Unidades Submarinas.

Este libro puede ser consultado en la Biblioteca del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú. ⚓



Esperanza Navarro *(Ica, Perú)*

Egresada de la especialidad de Lengua y Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Formó la actual biblioteca del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, repositorio de la bibliografía marítima y naval del Perú, en donde labora desde 1975.